

# en busca de un acuerdo

## IV — Frente Vasco o Frente de Clase

■ A pesar de los esfuerzos realizados por los teóricos marxistas para reducir el problema nacional a puro epifenómeno de la lucha de clases, los pueblos con problema nacional terminan por constituir generalmente un frente «inter-clasista» de afirmación patriótica, sin más «exclusiva» que la exclusión del mismo de los colaboracionistas (burgueses, social-imperialistas, u otros).

Esto demuestra la autonomía (y la pre-eminencia además) del hecho étnico-nacional respecto al económico-clasista. El bloque UDR-PCF, por ejemplo, es una ilustración permanente de ese hecho en la Francia actual.

La tesis etnista, o nacionalitaria, ha sido expuesta magistralmente, en formas más o menos divergentes, por Memmi, Fontan, Héraud, etc... Y la opuesta se centra en torno a los teóricos marxistas, para quienes la sociedad está dividida ante todo en clases.

No es extraño así que la izquierda vasca de inspiración marxista, aún cuando no cae en posturas abiertamente opuestas a sus propias siglas, muestre una gran incoherencia en el plano de las alianzas.

\* \* \*

■ El grupo «ELA-Movimiento Socialista de Euskadi» aparece solo, de momento, en su posición de Frente Abertzale primero, y solamente después pactos con las organizaciones españolas. Esta fué también la posición constante de la revista «Branka».

«ELA-Movimiento Socialista de Euskadi» no ignora la existencia de divergencias importantes entre las diversas «fuerzas patrióticas vascas»; y proclama una vez más su meta: «una Euskadi independiente, democrática y socialista». Admite así «que otras fuerzas patrióticas vascas tengan objetivos estratégicos e ideologías distintos, sin que ello suponga para nosotros obstáculo insalvable para la UNION VASCA».

Solo después — dice — cuando todos los abertzales, unidos en un programa nacional común, estemos «en posición de fuerza», cabrá iniciar conversaciones y pactar con otras fuerzas.

De momento así la llamada de «ELA-MSE» a la «unidad» es una «convocatoria sin caballos de Troya», que «solo alcanza a las organizaciones y personas no contaminadas por el social-imperialismo».

\* \* \*

■ La izquierda española (PCE y análogos, PSOE, P. Carlista) ni siquiera se plantea, evidentemente, la eventualidad de un Frente Nacional Vasco. Una vez más el PNV coincide objetivamente con la izquierda española y se separa de la izquierda vasca.

Las formulas varían desde el apoyo a la Autonomía para las Provincias Vascongadas (PCE, PSOE), hasta el «reconocimiento de la nacionalidad vasca» (P. Carlista) y la propuesta de un «Frente Unico de A-

lianza Democrática Vasca» que redactaría un nuevo Estatuto que comprendería a Navarra».

Sobre esas bases, o un vago «reconocimiento del derecho a la autodeterminación» concedido desde el exterior, la izquierda española solo sueña en plantear las cosas desde un ángulo estatal español.

\* \* \*

■ Las fuerzas socialistas vascas (exceptuado ya ELA-MSE) vacilan claramente en el terreno de las alianzas.

Si bien todas coinciden, por socialistas, en una afirmación de clase, pero a escala nacional, con pactos internacionalistas al salir de Euskadi (caso de ETA-pm, por ejemplo), las oscilaciones aparecen a la hora de fijar los LIMITES del anunciado «frente vasco anti-oligárquico»; y la posibilidad, incluso remota, de un Frente Abertzale, parece haberse esfumado. Esto mide, de modo certero, el avance solapado de las ideas social-imperialistas en la izquierda vasca; y que la prioridad de la contradicción nacional, siempre practicada por el enemigo, pero solo proclamada para la galería en ciertos sectores pretendidos super-izquierdistas, aparece hoy «olvidada» en amplísimos sectores.

La contradicción entre los fines y los medios es especialmente neta en ETA-pm. ETA proclama la importancia capital de la dimensión nacional en el grado de efervescencia de la sociedad de Euskadi Sur: «Los hechos, y solo los hechos, son los que demuestran que el Patriotismo es un motor fundamental de la acción revolucionaria. Entender pues a éste como «obstáculo» en el combate proletario, como contradictorio con él, tratar de relegarlo a un segundo plano (y justificarlo todo a partir del antifascismo) son, además de errores graves, actitudes que denotan una falta total de comprensión, desde una perspectiva de clase, del problema nacional». (Hautsi, 6, 9). E insiste: «No adoptar una actitud positiva ante ese fenómeno, no querer reconocer que estimular la conciencia nacional, además de una obligación mínima para un internacionalista es favorecer la Revolución, es un error», etc... En consecuencia, ETA-pm propone, hace unos meses, «la necesaria alianza entre la clase obrera y la pequeña burguesía». (Ver Hautsi 6, p. 11). Mantenía algo parecido durante sus recientes declaraciones a «Enbata», al propugnar la «unión de la izquierda abertzale», para pasar «a continuación» (= ensuite, dans le temps) a una «unión de todos los abertzales». Ningún grupo de la izquierda abertzale ha adoptado posiciones más pro-Frente desde hace tiempo.

Pero en la práctica de las alianzas los principios en acción parecen otros.

Por una parte (hablamos ahora de la izquierda abertzale en general) nunca se explicita de modo unívoco cuál es el Partido abertzale que representa a esa «burguesía popular» vasca. Y por la otra hay muchos más pactos entre vascos y no-vascos, que entre vascos y vascos: exac-

tamente como si lo nacional fuera igual a cero en la mente de todos.

\* \* \*

■ Así ETA-m, que, refiriéndose al PNV (XI-1974) creía ver en él «dos tendencias»: una «reaccionaria», en torno a Leizaola; y otra «progresista», en torno a una personalidad silenciada por razones de clandestinidad, muy pocos meses después ya no hacía esos distinguos, y condenaba en bloque a todo el PNV, «traidor a la causa del pueblo vasco», partidario de la «convivencia pacífica entre las diversas clases sociales, incluida la oligarquía», etc... Más aún: oponiéndose a una importante fracción de los testigos presenciales de las guerras carlistas (que vieron en ellas un factor nacional vasco más o menos inconsciente), el «Zutik 65» niega que en estas haya existido otra cosa que lucha abstracta «entre dos modos de producción». Tomando así sus distancias tanto en el plano teórico como en el táctico, con las fuerzas abertzales en general y con «las dos alas» del PNV (con quién no quiere ser «mezclado» de ninguna manera) cierra las puertas a un Frente Abertzale con la «burguesía popular», es decir, con el PNV. Al no temer enemistarse con parte del movimiento abertzale, ETA-m demuestra considerar secundaria la contradicción nacional.

ETA-pm, que solo difiere de ETA-m en cuestiones organizativas, no revela menores inconsecuencias. Y así, por ejemplo, en el Hautsi nº 8 (p.25) se lee: «Hoy la mayoría de la clase obrera de Euskadi ha optado por agruparse en organismos autónomos, ha optado por organizarse o apoyarse en los LAB, CCOO y Comités. De aquí que el papel que juegan estos organismos de masas dentro del MOV, sea realmente importante. Es lamentable la divergencia entre ellos; pero a pesar de las divergencias existentes y en estos momentos más que nunca, es imprescindible la unidad, para reforzar las posiciones de la clase obrera vasca de cara a las luchas que se avecinan. Es preciso que los LAB y el resto de las organizaciones de masas obreras actúen de la forma más unitaria posible». Esta exigencia de unidad, de clase, incluso por encima de las divergencias con CCOO en el terreno nacional, jamás se produce en favor de los intereses nacionales comunes con el PNV, por ejemplo; y eso a pesar de que lo nacional es «el motor fundamental», según el propio Hautsi.

Incluso LAIA delata esas contradicciones, ya que reconoce en «Sugarra» la «imposibilidad de desarrollar una política abertzale revolucionaria» desde CCOO y análogos. Pero convencidos de que el problema nacional es solo es «una forma de la explotación de clase», LAIA propugna una lucha de clases radical, ya que «en Euskadi la liberación de clase significa al mismo tiempo la liberación de una nacionalidad oprimida: la vasca».

\* \* \*

■ Queda el Partido Socialista EHAS, que solo ha propugnado por el momento, vagamente, «la articulación de un Frente de izquierda abertzale en torno a un programa común». En el plano táctico ese programa sería «autonomista y anti-oligárquico». La precisión «excluyente de fracciones oligárquicas y afines» no aclara mucho los límites de esa alianza.

En otros documentos oficiosos de EHAS no cabe deducir, ni siquiera a largo plazo, la idea de un Frente Abertzale. en-

tre la izquierda Abertzale y el resto de las fuerzas abertzales.

\* \* \*

■ El problema central es así el siguiente : 1) Puede decirse en 1976 que el PNV es un partido abertzale, es decir, partidario de la unificación, independencia y euskaldunización de Euskal Herria ? ; 2) Qué clases vascas representa el PNV ?

La voluntad de algunos de descalificar al PNV es demasiado clara para no ser digna de análisis ; ya que el PNV, guste o no, ha sido una especie de frente vasco de centro hasta 1936, y representa un sector ABERTZALE fundamental en Euskadi Sur. Si el PNV no es una fuerza abertzale y anti-oligárquica, todo es posible. He ahí la meta oculta.

Pero, a pesar de los errores gravísimos del PNV desde hace ya lustros, a pesar de su relación constante y exclusiva con fuerzas no abertzales, parece inexacto tomar al PNV por un partido español pro-oligárquico... Ni la Declaración de 1966 ni las más recientes, autorizan a situar al PNV en la extrema derecha española.

Pero el PNV tiene la última palabra. Ya que una izquierda abertzale destinada a pactar... con la izquierda social-imperialista, sería demasiado gordo y demasiado burdo.

J. L. Alvarez Enparantza

■ Barthélémy LARRONDE («Bartto») après avoir mis 28 années de sa compétence et de son travail au service des Fonderies de Mousserolles ne reprendra pas le travail. Pour lui, l'heure de la retraite n'a pas sonné. Mais parce qu'il est accusé d'avoir bousculé M. PASCAU, un cadre de l'usine, il a été brutalement licencié pour «faute grave». Cela signifie pour lui la perte des primes, des indemnités dont celle de licenciement, la difficulté de se recaser l'amertume de l'injustice. La «victime» n'a pourtant pu produire aucune preuve tangible. Le bouton arraché de la blouse ne figure même pas au rayon des indices. Mais la puissance patronale est telle qu'il a suffi au Directeur, M. BABLED, au Chef du Personnel, M. FRANCES présents lors de la bousculade, de désigner formellement l'ouvrier LARRONDE pour que celui-ci soit congédié. L'huissier UGALDE, qui les accompagnait afin de dresser un constat d'occupation des locaux a consigné l'agression. Mais le personnel affirme qu'il ne lui était pas possible, le dos tourné, engagé dans l'escalier qui mène aux bureaux, de relater fidèlement l'incident.

### Une grève manquée

■ LARRONDE est le symbole de la grève manquée. Mis à part l'obtention de la compensation à 70 % du chômage partiel, les problèmes inscrits au cahier de revendications restent : salaires, politique de l'emploi, liberté syndicale, indemnisation totale du chômage partiel, maintien des 40 h. sans perte de salaire. S'y ajouteront bientôt deux questions intimement liées : la diminution des cadences et l'augmentation des effectifs.

Car les Fonderies, intégrées depuis peu au groupe CÉRAVER premier fabricant français d'isolateurs électriques, lequel dépend de la puissante et multinationale C.G.E., appliquent bien évidemment la loi du profit maximum. Sa position mo-

tomber les cours. Résultat : on réduit le personnel, on augmente le rendement.

Cette politique est rendue plus facile à Mousserolles par l'énorme proportion d'O.S. qui forme - sans jeu de mots - une excellente masse de manoeuvre. Il y aurait environ 370 O.S. pour seulement 80 ouvriers qualifiés. Le salaire net au bout d'un an ne dépasse guère 1.500F. La population basque environnante, de tradition agricole, trouve un complément dans les produits du jardin ou de la basse-cour familiale. L'esprit de créativité a disparu, les ouvriers aux machines font toujours le même geste, les manoeuvres s'épuisent dans la chaleur suffocante. Les fondeurs doivent leur appellation de «gaulois» aux conditions archaïques du travail, à leur aspect, à leur habillement protecteur. Le coulage immédiat des pièces de dimensions réduites se fait obligatoirement à des

## un aperçu de l'enjeu

très hautes températures et sur intervention manuelle. Il paraît qu'on ne peut améliorer cette technique. Les patrons, fatalistes, disent : c'est ça, les Fonderies !

Malgré cela, ou à cause de cela ?, la combativité et la solidarité ne se sont pas démenties au sein des Fonderies. Le taux de syndicalisation est élevé et 80 % des ouvriers ont participé à la dernière grève. Beaucoup cependant le conçoivent encore comme une arme défensive. Le seul fait de s'arrêter de travailler - et de rester à la maison - leur paraît être positif. Peu nombreux encore sont ceux qui voient en la grève un instrument offensif aux mains des travailleurs. Un conflit d'allures limitées peut en réalité cacher un malaise général. La lutte contre l'augmentation des cadences est en réalité ici une lutte concernant la politique générale de l'entreprise : rentabilité, emploi, place dans la région et dans le groupe, etc...

### Demain aussi

La dernière grève n'est d'ailleurs qu'un épisode dans l'histoire revendicative des Fonderies. En 1975, il y a eu divers conflits plus ou moins sérieux. En février, ce sont les O.P., les ouvriers professionnels qui ont entamé une action. Il s'agissait là

# fonderies de mousserolles

## COMBAT SOCIAL OU COMBAT ECONOMIQUE

fonte —xurruxt !— s'écoule comme un torrent en fusion. Il y a eu lock-out de la part de la Direction, suivi d'une grève de la part de l'ensemble des ouvriers. En juin sur le problème des cadences, il y a eu grève aux ateliers d'usinage. En octobre, le passage aux 2x8 a été l'occasion d'un conflit au sein du personnel féminin, provisoirement résolu par l'obtention d'une prime. On a aussi abaissé la durée du travail à 36 h, la perte étant compensée à seulement 70 %.

Pour 1976, l'ensemble des problèmes demeure sans compter ceux, plus généraux de la place des Fonderies dans l'économie de la région. La sueur basque, -et Dieu sait s'il en coule- ne profite guère aux Basques. Le profit n'est pas investi sur place. L'atelier de scellement, un projet vieux de plusieurs années, n'a finalement pas été installé ici, mais près de LYON. Cela signifie aujourd'hui une stagnation au niveau de l'emploi, sujet préoccupant pour tous les hommes conscients du Pays Basque.

L'avenir des FONDERIES n'est nullement en cause. Tournées vers l'exportation certes, et tributaires d'un marché où la concurrence est féroce, elles ont cependant des commandes et du travail pour les mois à venir. Leur situation au sein d'un groupe puissant n'est par contre plus une garantie. On ne sent que trop jouer l'intérêt supérieur du capital, placé dans des usines autrement plus importantes en France et en Occitanie.

Les syndicats mènent donc ici une bataille qui, au delà des satisfactions sectorielles, débouche sur l'emploi et l'industrialisation. Le Pays Basque Nord a donc tout intérêt à soutenir un combat social qui, une fois de plus, se révèle être un combat économique.

«ENBATA»

Hebdomadaire Politique  
Basque

B.P. 210  
64102 BAYONNE

Abonnement d'un an :  
Etat Français à partir de 70 F.  
Europe Maghreb à partir de 90 F.  
Afrique (avion) à partir de 100 F.  
Amérique (avion) à partir de 120 F.

Abonnement Spécial  
Etudiant - Apprenti 50 F.

C.C.P. 198.346 BORDEAUX

Photos Zigor Dessins Etxebelitz

Publicité au Journal